

## **Las gestas de Junín y de Ayacucho; el inicio y el fin de un contexto histórico.**

Victor Manuel Pimentel Roque <sup>1</sup>

[vpimentelr@escuelamilitar.edu.pe](mailto:vpimentelr@escuelamilitar.edu.pe)

[tesoreroedelconsejo@camaradechancay.org.pe](mailto:tesoreroedelconsejo@camaradechancay.org.pe)

<https://orcid.org/0000-0002-3511-1996>

Instituto Científico Tecnológico del Ejército Perú

Oscar Jorge Mogollón Sandoval

[omogollonsandoval@gmail.com](mailto:omogollonsandoval@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-8865-6703>

Instituto Científico Tecnológico del Ejército Perú

### **Resumen**

El presente artículo titulado: **“Las gestas de Junín y de Ayacucho; el inicio y el fin de un contexto histórico”** expone todo un análisis realizado a estas dos batallas bajo el enfoque de la ciencia militar, abordando también el escenario en el que ambas gestas se desarrollaron, ya que significaron el choque de dos (02) contextos: el fin del dominio español en Hispanoamérica a través de la caída del Virreinato del Perú y la consolidación de la independencia de la región Suramericana con el nacimiento de la nueva república del Perú. 1824 (hace doscientos años) a pesar de que nuestro país ya era simbólicamente independiente, todavía no nos desprendíamos de la amenaza realista, su libertad dependía de que la estructura del statu quo este definitivamente terminada, por lo que resultaba imprescindible plantear esta consolidación con la neutralización del poder militar virreinal. El Ejército Unido Libertador (la fuerza responsable de asegurar nuestra independencia), entonces organizada por el general Simón Bolívar, si bien comprendió fuerzas extranjeras (grancolombianas y argentinas) también la conformaron nuestras primeras unidades. Justamente estos elementos de nuestro nuevo Ejército adquieren madurez de combate al desarrollar la situación táctica en estas batallas, idoneidad que fue resultado de todo un proceso histórico vivido desde la gesta de la independencia 1821, la primera y segunda Campaña de Puertos Intermedios (1822 y 1823), hasta 1824 en Junín y Ayacucho; año en que demostraron y determinaron el equilibrio de los resultados a favor de la victoria de las fuerzas patriotas. Los autores, en homenaje al presente año 2024 denominado “Bicentenario de las batallas de Junín y de Ayacucho”, presentamos honrado al público en general un artículo estructurado, de ágil comprensión y complementado con gráficas conceptuales que resaltan el detalle militar y el contexto histórico. Finalmente, aportamos una serie de conclusiones por cada batalla, las mismas que servirán de base a próximos estudios, discusiones o análisis de estas gestas históricas, que significaron el inicio de nuestra vida republicana y también nuestra vida institucional.

**Palabras claves:** Batalla, decisión, carga, Ejército Unido Libertador e independencia.

### **Abstract**

This article entitled: **"The deeds of Junín and Ayacucho; the beginning and the end of a historical context"** presents an analysis of these two battles under the focus of military science, also addressing the scenario in which both feats took place, since they meant the clash of two (02) contexts: the end of Spanish rule in Latin America through

---

<sup>1</sup> Autor principal.

the fall of the Viceroyalty of Peru and the consolidation of the independence of the South American region with the birth of the the new republic of Peru. 1824 (two hundred years ago) Despite the fact that our country was already symbolically independent, we still did not get rid of the royalist threat, its freedom depended on the structure of the status quo being definitively ended, so it was essential to propose this consolidation with the neutralization of the viceregal military power. The United Liberation Army (the force responsible for ensuring our independence), then organized by General Simón Bolívar, +although it included foreign forces (Gran Colombian and Argentine) was also made up of our first units. It is precisely these elements of our new Army that acquire combat maturity by developing the tactical situation in these battles, suitability that was the result of a whole historical process lived from the feat of independence 1821, the first and second Intermediate Ports Campaign (1822 and 1823), to 1824 in Junín and Ayacucho; year in which they demonstrated and determined the balance of the results in favor of the victory of the patriot forces. The authors, in homage to the present year 2024 called "Bicentennial of the battles of Junín and Ayacucho", honorably present to the general public a structured article, of agile understanding and complemented with conceptual graphics that highlight the military detail and the historical context. Finally, we provide a series of conclusions for each battle, which will serve as the basis for future studies, discussions or analysis of these historical feats, which meant the beginning of our republican life and also our institutional life.

**Keywords:** Battle, decision, charge, Liberated United Army and independence.

## 1. Preámbulo

"El Perú es desde este momento libre e independiente por la voluntad general de los pueblos y por la justicia de su causa que Dios defiende. ¡Viva la patria! ¡Viva la libertad! ¡Viva la independencia! [sic]" (San Martín, 1821), esta proclamación pronunciada por el General José de San Martín en julio de 1821 marcó un hito en la historia de la independencia de América del Sur. San Martín, conocido como el Libertador, inició la épica lucha por la libertad en el Perú, que en aquel entonces era la sede del último bastión del poder español en Sudamérica.

No obstante, la lucha por la independencia en tierras peruanas no sería una tarea que San Martín podría llevar a cabo en solitario. La gesta libertadora requeriría también del esfuerzo y la dedicación de otro gran líder, el General Simón Bolívar. Bolívar, a menudo conocido como el Libertador de América, desempeñaría un papel crucial en la consolidación de la independencia de Hispanoamérica.

Fue Bolívar quien, en las batallas de Junín y Ayacucho en 1824, sellaría definitivamente la independencia sudamericana. Estas batallas fueron decisivas para la conseguir independizar la región, marcando el fin del dominio español y el comienzo de una nueva era de autodeterminación para los países de América del Sur.

Por lo tanto, la frase pronunciada por San Martín no solo marcó el inicio de la lucha por la independencia en el Perú, sino que también prefiguró el esfuerzo conjunto y la solidaridad que serían necesarios para lograr la libertad de toda la región.

Nuestro análisis se centrará en el periodo desde 1823 hasta 1824, un periodo donde la estrategia y las maniobras tácticas establecieron las condiciones propicias para que el General Simón Bolívar pudiera planificar y ejecutar su audaz campaña militar en los imponentes Andes peruanos. Su objetivo era enfrentar a las fuerzas realistas de manera fragmentada, antes de que tuvieran la oportunidad de unirse y fortalecerse en Cuzco o en el Alto Perú. El ambicioso plan de Bolívar tenía un objetivo

final claro: a través de una batalla decisiva buscaba degradar el poder militar de las fuerzas realistas. Esto, a su vez, forzaría al poder político español a rendirse y capitular, marcando el fin del dominio colonial en la región. En el camino hacia este objetivo, se desplegaron una serie de acciones y movimientos militares que culminaron en la Batalla de Junín. Este enfrentamiento, que tuvo lugar en agosto de 1824, fue un preludio de lo que vendría. Aunque no fue la batalla definitiva que Bolívar había planeado, sí marcó un punto de inflexión en la lucha por la independencia. Sin embargo, el desenlace y batalla decisiva de esta lucha por la independencia llegó algunos meses después, en diciembre de 1824, en la Batalla de Ayacucho. Este enfrentamiento se convirtió en uno de los más importantes y decisivos de la guerra de independencia de América del Sur.

En las siguientes líneas, profundizaremos en la estrategia y maniobras tácticas que se llevaron a cabo en el periodo previo a la Batalla de Junín, y cómo estos eventos sentaron las bases para el desenlace final en la Batalla de Ayacucho. Analizaremos las tácticas empleadas y los personajes clave que desempeñaron un papel crucial en estos acontecimientos históricos.

En el periodo comprendido del 18 de junio hasta el 16 de julio de 1823, el general realista José de Canterac consiguió tomar la recientemente independizada “Ciudad de los Reyes”. Antes de que Simón Bolívar aún arribe al Perú (01 de setiembre de 1823); ya cuando el libertador ostentara del título de dictador del Perú (10 de febrero de 1824) tuvo que irremediamente desplazarse (evacuar) de Lima hacia a la intendencia de Trujillo debido a una segunda ocupación realista de la capital<sup>2</sup>, esta vez a cargo del general José Antonio Monet (del 27 de febrero hasta el 18 de marzo de 1824).

Una vez en Trujillo, Bolívar comprendió que tenía que hacer frente a los contingentes del Ejército Realista desplegados en la parte sur del país (constituidas por las divisiones a cargo de “Canterac” posicionadas en Jauja y Huancayo; las divisiones que disponía “La Serna” ubicadas en Arequipa, Cuzco y Puno y la División “Olañeta” desplegada en el Alto Perú), con el propósito de evitar que recuperen (los realistas) la iniciativa, transitando hacia una aptitud ofensiva y así reimplantar nuevamente el statu quo del Virreinato del Perú (cuya sede ya había sido trasladado al Cuzco por decisión del propio virrey La Serna<sup>3</sup>). Así que decidió (Bolívar) reorganizar al Ejército Unido Libertador (EUL) y posteriormente ordenó su desplazamiento hacia la Sierra Central por el eje de progresión jalonado por las regiones de Huánuco, Pasco y Jauja (ver figura 1).

El 22 de enero de 1824 se produjo la sublevación del general Pedro Antonio de Olañeta (jefe militar del Ejército realista a cargo de la entonces intendencia del Alto Perú) contra la autoridad del virrey del Perú, José de la Serna. Este hecho impactó significativamente a los realistas ya que apertura otro escenario crítico al que debía de atenderse con prioridad. La Serna dispuso al general Jerónimo Valdés a

---

<sup>2</sup> La Ciudad de los Reyes fue tomada por primera vez por las fuerzas del general realista César José de Canterac Orlic y Donesan en el periodo comprendido del 18 de junio hasta el 16 de julio de 1823 (casi un mes), después de la proclamación de la independencia (realizado en el mismo lugar).

<sup>3</sup> El 05 de julio de 1821, el virrey La Serna se dirigió a San Martín recomendándole la protección de la ciudad y sus habitantes dejando a cargo de la capital a Pedro José de Zárate Navía y Bolaños, Marqués de Montemira y a un batallón de infantería “De la Concordia”; al día siguiente marcha a Cuzco donde estableció la nueva capital del Virreinato del Perú.

marchar contra Olañeta al mando de 5,000 hombres. Este contexto ofreció un escenario de oportunidad militar para Bolívar y sus fuerzas del Ejército Unido Libertador (EUL) (Mazzeo, 2009).



**Figura 1** Línea de tiempo desde el arribo del libertador Simón Bolívar al Perú (01 Set 1823) hasta las gestas de Junín y de Ayacucho (1824).

El libertador entonces cruzó la Sierra Central para marchar sobre el Sur (sede de las fuerzas virreinales), el Ejército Unido Libertador ya disponía de 10,000 hombres y tenía como objetivo neutralizar a las dos (02) divisiones que contaba el general José de Canterac quienes estaban estacionadas próximos al pueblo de Junín. Sin embargo, conforme avanzaban las fuerzas patriotas Canterac evitó dar el encuentro, Bolívar persiguió a estas fuerzas con el propósito de evitar que se desplacen al Cuzco y consigan reforzarse de la División “Vanguardia” de Valdés quien entonces cumplía tareas en el Alto Perú (Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú, 2020).

## 2. Gesta de Junín (06 de agosto de 1824)

En cuanto a cómo estaban constituidas las fuerzas beligerantes (ver figuras 2 y 3); el liderazgo del Ejército Unido Libertador (EUL) estaba a cargo del mismo Bolívar quien ostentaba el título de “Director de la Guerra”, siendo el general Antonio José Francisco de Sucre y Alcalá su general en jefe (el Gral Agustín Gamarra Messía como su jefe del Estado Mayor); este Ejército estaba conformado por tres (03) divisiones de infantería: La División de Infantería “Perú” al mando del Gral José de La Mar y Cortázar; las divisiones colombianas 1ro y 2do comandadas por los generales José María Córdova Muñoz y Jacinto Lara Meléndez respectivamente; el Gral Mariano Pascual Necochea al mando de la División de Caballería Unida, la cual estaba constituida en fuerza por nueve (09) escuadrones a caballo (tres (03) de ellos pertenecientes al entonces Regimiento “Húsares del Perú”). En suma, un total aproximado de 8,051 hombres (Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú, 2015).

En cuanto al adversario, sus fuerzas estaban al mando del experimentado y curtido general José de Canterac Orlic y Donesan y conformadas por dos (02) divisiones de infantería y una división de caballería (División “Ferraz”) (ver figura 2), esta última constituida por ocho (08) escuadrones a caballo. En suma, las fuerzas realistas aproximaban la cantidad de 11,595 hombres (Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú, 2015).

Cabe hacer mención que las fuerzas realistas eran más experimentadas, estaban adecuadamente estructuradas (no eran misceláneas<sup>4</sup> como la del Ejército Unido Libertador), conocían bien el territorio y principalmente todavía conservaban su autoridad sobre la población. Por lo que Bolívar era consciente que debía evitar el desgaste prematuro de sus elementos ya que al ser en su mayoría extranjeras eran apreciadas como invasoras, además que por ser las que más experiencia de combate tenían, constituían elementos difíciles de ser reemplazados.

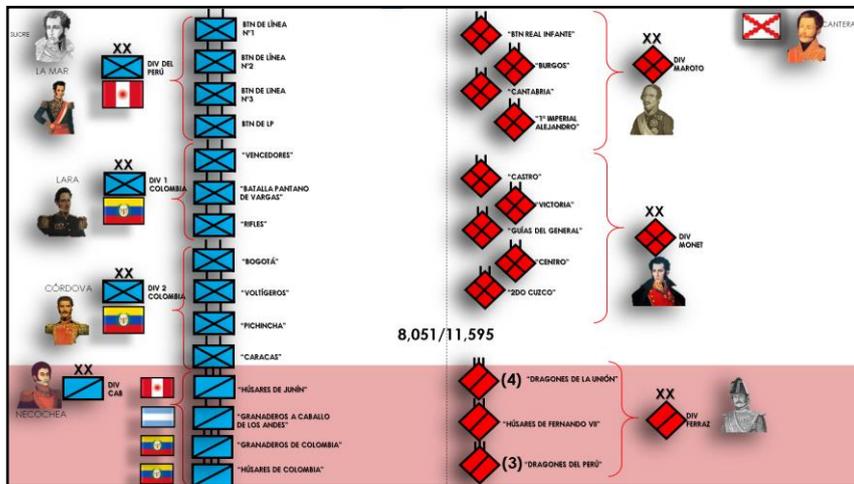


Figura 2 Composición de las fuerzas beligerantes (Realistas y Patriotas).



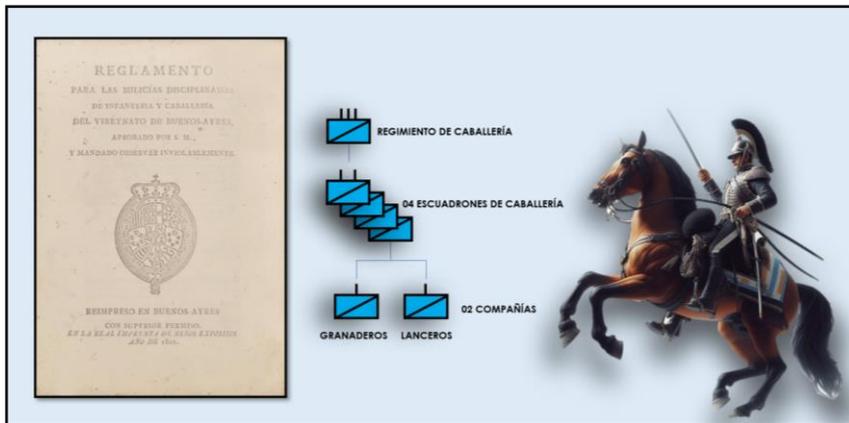
Figura 3 Mando del Ejército Unido Libertados (Ago 1824).

Analizando la estructura particular de las unidades de caballería de entonces, en base al modelo argentino, el cual estaba sustentado doctrinariamente en el “Reglamento para las milicias disciplinadas de infantería y caballería del Virreinato de Buenos Ayres” (hoy redactado Buenos Aires) del año 1801. El cual articulaba a un regimiento de caballería como una organización tipo cuaternaria, es decir cuatro (04) escuadrones de caballería, cada uno de éstos comprendía a dos (02) compañías, una de granaderos y otra de lanceros. La cadena organizacional se estructuraba en regimiento, escuadrones y compañías. Los símbolos aplicados a esta estructuración también son específicos (ver figura 4). Como bien se mencionó en los párrafos

<sup>4</sup> El Ejército Unido Libertador comprendía fuerzas misceláneas por disponer de unidades de diferentes nacionalidades (Colombia, Argentina y Perú).

precedentes, las fuerzas que participaron en la gesta de Junín comprendieron en fuerza al valor de nueve (09) escuadrones a caballo.

Respecto a nuestras unidades recientemente creadas<sup>5</sup> (del nuevo Ejército Republicano), podemos inferir que a pesar de haber participado (en parte) en la 1ra y 2da Campaña en Puertos Intermedios solo habían adquirido como experiencias sendas derrotas producto de los resultados de la batalla de Torata (19 de enero de 1823) y la batalla de Moquegua (21 de enero de 1823); además de un resultado indeciso de la batalla de Zepita (25 de agosto de 1823) donde patriotas y realistas reclamaban cada uno la victoria.



**Figura 4** Diseño de un Regimiento de Caballería de acuerdo con el Reglamento para las milicias disciplinadas de infantería y caballería del Virreinato de Buenos Ayres (1801).

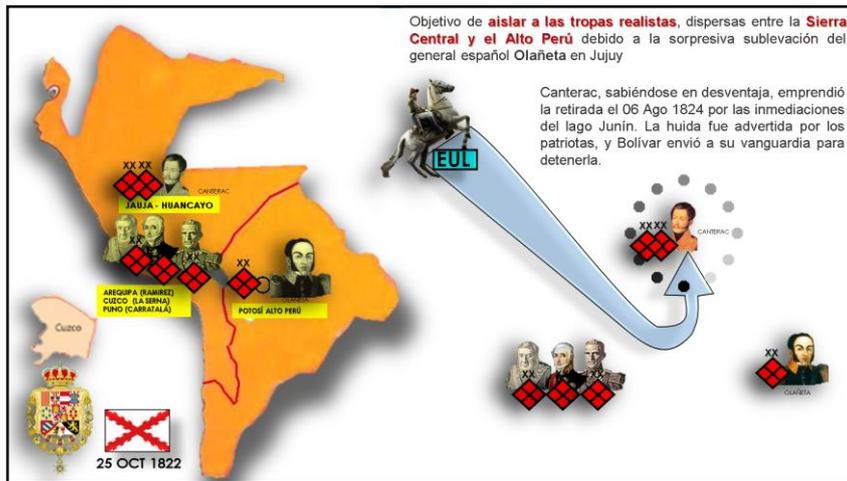
El objetivo del Ejército Unido Libertador (EUL) visaba aislar a las tropas realistas dispersas entre la sierra central y el Alto Perú, aprovechando la circunstancia de la sublevación sorpresiva del Gral español Olañeta en Jujuy (ver figura 5).

En julio las tropas de Bolívar se desplazaron de Huánuco hasta San Antonio de Rancas (Cerro de Pasco). Mientras las fuerzas realistas se disponían en el Valle de Mantaro se desplazaron a Carhuamayo, Canterac conociendo su desventaja en fuerza decidió por retirarse a Cerro de Pasco por las inmediaciones del lago Junín. Este movimiento fue advertido por Bolívar quien resolvió enviar a toda su vanguardia (compuesta por nueve (09) escuadrones a caballo) para hacerle frente y cortar su retirada es allí que ambas fuerzas toman contacto en las Pampas de Junín (ver figura 6).

Canterac también dispuso a su caballería que se encontraba en misión de protección de retaguardia a hacerle frente a la vanguardia patriota con el propósito de asegurar la retirada del grueso (divisiones “Maroto” y “Monet”) en dirección a Tarma; evitando el contacto y desarrollar la situación; esta medida expuso a su propia

<sup>5</sup> El 21 de octubre de 1820, se crea el Escuadrón de Caballería “Auxiliares Patriotas de Ica”, el 26 de noviembre se enfrenta con los realistas en su primera acción de armas, posteriormente el 6 de diciembre de 1820 se crean los batallones de infantería “Cazadores del Ejército” y “Veteranos de Jauja”. Posteriormente estas unidades se amalgamaron en otro tipo de unidades el 20 de febrero de 1820 cuando se crea la primera división peruana (conformadas por dos (02) batallones y un (01) escuadrón, con otra denominación).

infantería por privarle de elementos de seguridad. Es así que ambas fuerzas toman contacto en Chacamarca<sup>6</sup> produciéndose la batalla (ver figuras 7 y 8).



**Figura 5** Objetivo del Ejército Unido Libertador (EUL).



**Figura 6** Desplazamiento de las fuerzas beligerantes (Ejército Unido Libertador y la División Realista Canterac).

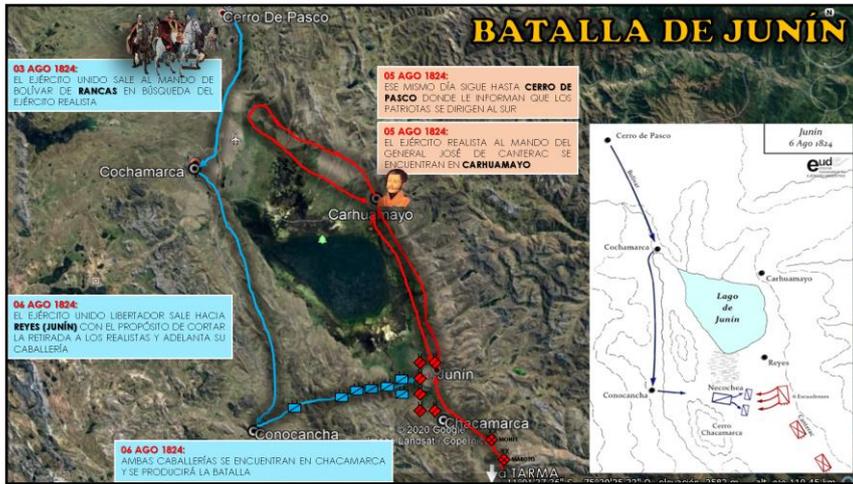
El 6 de agosto de 1824, a las 1400 Hrs. las dos (02) divisiones de infantería realistas (de los generales Rafael Maroto y Juan Monet) continuaron su paso sobre Junín a dirección de Tarma (encontrándose apenas 10 kms de la posición del Ejército Unido Libertador). Bolívar (quien observaba desde las alturas) dispuso a su fuerza de vanguardia compuesta de seis (06) escuadrones a tomar contacto con la retaguardia realista con el propósito de obligar a que el grueso adversario se desplegara y diera tiempo a que la infantería patriota pasara a la ofensiva (el grueso patriota estaba compuesto por tres (03) divisiones de infantería).

Los escuadrones del Gral Necochea descendieron prácticamente encolumnados por un desfiladero que se abría entre la elevación de Chacamarca (pendiente impenetrable) y por una zona pantanosa próxima al lago Chinchaycocha<sup>7</sup>, lo que restaba amplitud a la maniobra patriota ya que no les era posible desplegarse de manera rápida en línea sobre terreno llano a fin de cargar contra el oponente. Situación

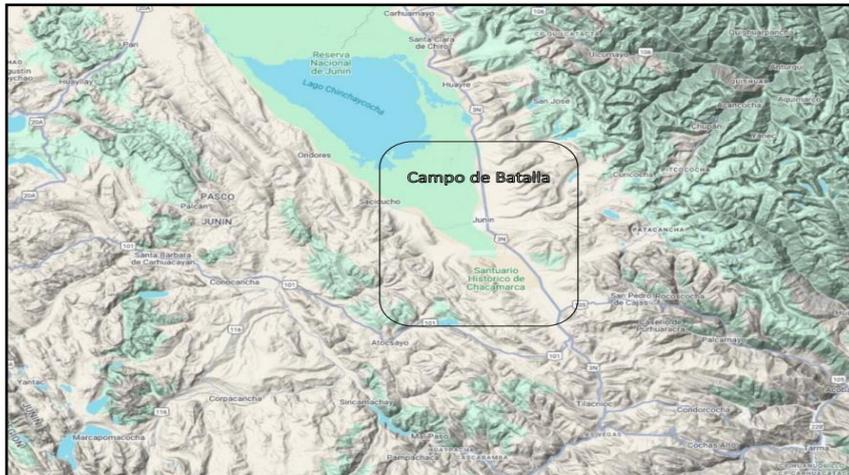
<sup>6</sup> Proviene de dos (02) voces quechuas que significan chaca: puente; marca: pueblo. Chacamarca: “pueblo de los puentes”.

<sup>7</sup> En quechua quiere decir: “Lago del gato andino o lago del Norte”.

que ocasionó que el 1er escuadrón del Regimiento “Húsares del Perú” (comandado por el Tte Crl Suárez) quedara relegado con respecto a los demás escuadrones (Aliaga, 2022).



**Figura 7** Movimientos previos a la batalla de Junín (agosto de 1824).



**Figura 8** Campo de batalla de la gesta de Junín (06 Ago 1824).

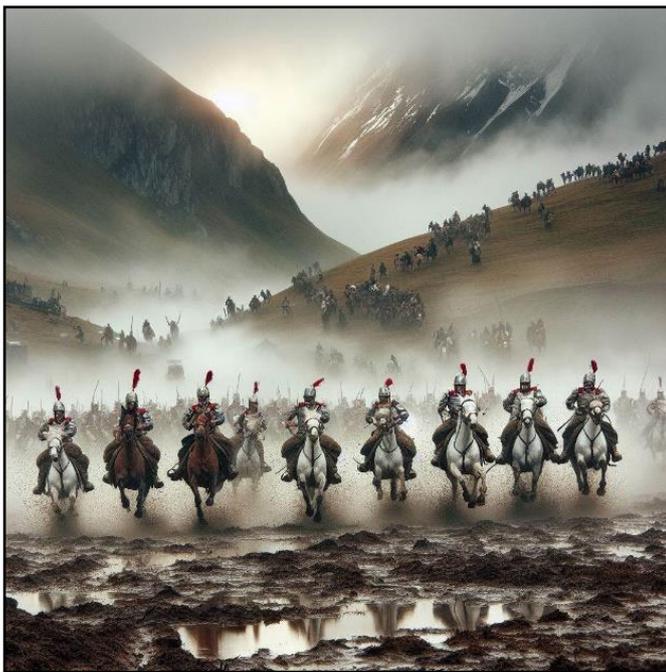
Canterac al apreciar esta desventaja recuperó presuroso la iniciativa al arremeter con sus fuerzas de protección de retaguardia contra la caballería patriota que venía descendiendo sobre la pampa, entonces comandó a sus seis (06) escuadrones adoptando una formación lineal con cuatro (04) escuadrones del Regimiento “Dragones de la Unión” reforzados por los flancos por un (01) escuadrón en cada “ala” respectivamente (un (01) escuadrón del Regimiento “Dragones del Perú” y un (01) escuadrón del Regimiento “Húsares de Fernando VII”) iniciando su carga prácticamente a 2 kms de la caballería patriota con el propósito de impedir que adopte una formación de combate una vez que consiga desplegarse en terreno llano (Hidalgo et al., 2005).

Las fuerzas del Gral Necochea adoptaron una formación en línea improvisada en el estrecho frente disponible (ver figura 10), encolumnando por detrás a dos (02) escuadrones del Regimiento “Granaderos de Colombia”, seguidos por un (01) escuadrón argentino “Granaderos de los Andes”, a retaguardia cabalgaban tres (03) escuadrones del Regimiento “Húsares del Perú” (de los cuales dos (02) estaban divergiendo por las estribaciones de la quebrada con la intención de desbordar a las

fuerzas realistas) y cerrando la formación patriota los tres (03) escuadrones del Regimiento “Húsares de Colombia” (Hidalgo et al., 2005).

Como se mencionó, el escuadrón del Tte Crl Suárez no había logrado desplegarse todavía, quedando posicionado (sin pretenderlo) en la quebrada en una ubicación ventajosa que hacía frente al flanco interno y retaguardia del adversario.

A las 1600 Hrs., las cargas de ambas caballerías chocan frontalmente; la ventaja numérica y la acción decisiva de Canterac le ofrece marcada ventaja táctica sobre los patriotas, quienes comenzaron a replegarse de manera desordenada del campo de batalla. Los escuadrones de los Granaderos de Colombia a pesar de desarrollar valientemente dos (02) cargas sobre los realistas no consiguieron equilibrar la batalla al favor de los patriotas (ver figura 11). Los dos (02) escuadrones de los “Húsares del Perú” que intentaron desbordar el flanco derecho de los realistas tampoco consiguieron desarrollar la maniobra por la limitada movilidad que le ofrecía el terreno (Mogollón & Pimentel, 2024).

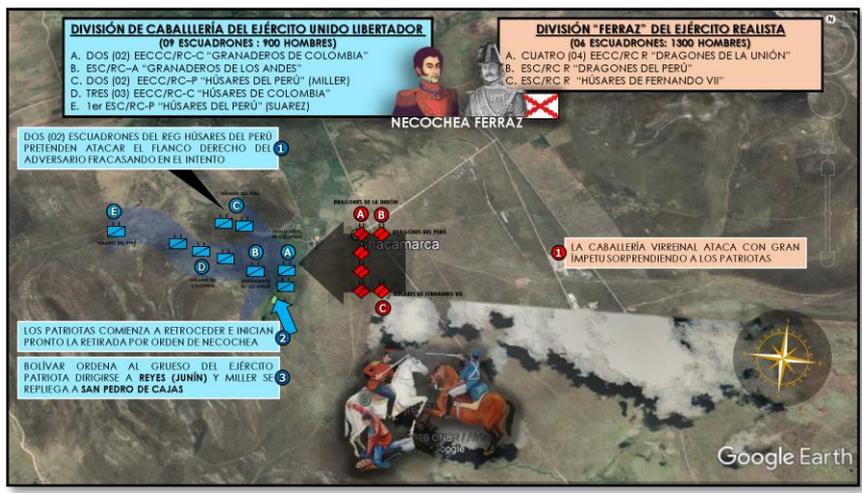


**Figura 9** Recreación de la carga patriota en la batalla de Junín (6 Ago 1824), imagen generada por IA mediante el soporte BING.

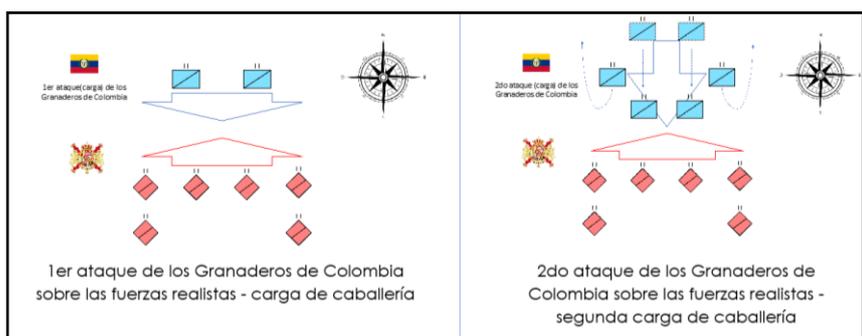
Bolívar que estaba apreciando el desarrollo de la batalla desde las alturas de Chacamarca, da el resultado por perdido y decide no intervenir y se retiró donde se encontraba desplegado su grueso, casi a inmediaciones de la pampa de Junín.

La caballería de Canterac se empeñó entonces en pasar a la persecución de las fuerzas de Necochea. Sin embargo, los realistas al no haber hipotecado una reserva, generaron una vulnerabilidad que podía ser explotada, principalmente por la retaguardia que estaba expuesta a una maniobra del adversario.

El general Mariano Necochea consiguió ser rescatado de su temporal captura, pero debido a sus heridas el general William Miller asumió el mando de la caballería patriota.



**Figura 10** Composición de las fuerzas en la batalla de Junín.



**Figura 11** Detalle de las cargas de caballería desarrolladas por los dos (02) escuadrones del Regimiento Granaderos de Colombia sobre las fuerzas realistas en la batalla de Junín (06 Ago 1824).

El teniente coronel Manuel Isidoro Suarez, comandante del 1er escuadrón del Regimiento “Húsares del Perú”, al no haber participado todavía en la batalla por encontrarse al pie de una zona pantanosa, desde donde apreció de cerca el desarrollo de la batalla. Envió al sargento mayor José Andrés Rázuri Esteves a pedir instrucciones (órdenes) al general José de La Mar (comandante en jefe de la División de Infantería “Perú”, quien provisionalmente asumió funciones de jefe del Estado Mayor del Ejército Unido Libertador) ya que quedó al mando de las operaciones en ausencia de Bolívar, quien ya había abandonado el campo de batalla para reunirse con su infantería en las proximidades de Junín.

“Salve a su escuadrón como sea posible [sic]” (La Mar, 1824) fue la orden recibida y que debía ser comunicada rápidamente. Pero Razuri apreció que el dispositivo enemigo ofrecía una vulnerabilidad en su retaguardia por el afán de perseguir a los patriotas. Entonces Rázuri comunica la orden a Suárez y de manera valiente y demostrando su amplia iniciativa recomienda lo siguiente: “¡Mi comandante, debemos aprovechar este momento ¡Carguemos desde atrás y los derrotaremos! [sic]” (Rázuri, 1824).

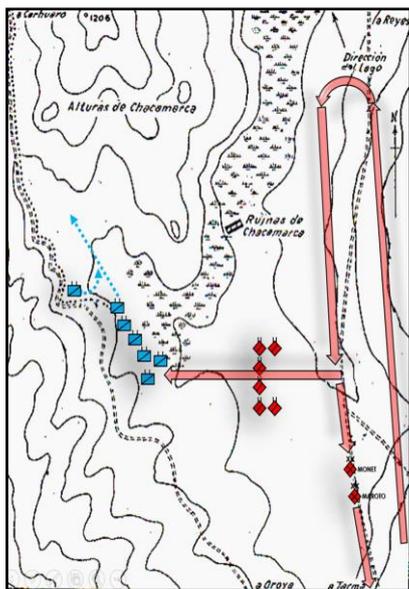
Suárez, comprendió que el momento y el lugar eran propicios para cambiar el equilibrio de la batalla (ver figuras 12, 13, 14 y 15). Sin dudarlo, ordenó a sus hombres cargar contra la retaguardia realista. El exceso de confianza de los realistas fue su perdición, ya que no aplicaron el principio de seguridad y no mantuvieron una fuerza

en reserva para proteger su retaguardia. Este error táctico los llevó directamente hacia la derrota (Mogollón & Pimentel, 2024).

Esta súbita carga sobre su retaguardia, cambió el resultado de la batalla ya que los escuadrones patriotas al percatarse de esta maniobra, se reorganizaron y contratataron a las fuerzas realistas derrotándolas (ver figura 15). Los realistas iniciaron la retirada definitiva del campo de batalla; y la derrota se conmutó en victoria. La acción de armas duró apenas cuarenta y cinco (45) minutos y en ella no se efectuó un (01) solo disparo<sup>8</sup>.

Bolívar decidió entonces investir al Regimiento “Húsares del Perú” como “Húsares de Junín” (denominación que conservan hasta la actualidad); también se ascendió por “acción de armas” al grado de coronel a Isidoro Suarez y le dieron el comando de ese regimiento.

“Los caballos, grandes y nobles actores en Junín, conquistaron antaño un continente; y en aquellas pampas, ese día, lo liberaron [sic]” (Aliaga, 2022).



**Figura 12** Croquis de la batalla de Junín (06 Ago 1824).

*Fuente:* Extraído del Compendio de la Historia General del Ejército del Perú, 3,000 años de historia - Volumen I.

*Nota:* Se ha adaptado del croquis de la batalla de Junín para mejor comprensión.

---

<sup>8</sup> El 25 de julio de 2022, se promulgó la Ley N°31530, Ley que declara feriado nacional el 6 de agosto, día de la conmemoración de la batalla de Junín.



**Figura 13** Maniobra del 1er Escuadrón del Regimiento “Húsares del Perú”.



**Figura 14** Maniobra del 1er escuadrón del Regimiento “Húsares del Perú”.



**Figura 15** Reacción del 1er escuadrón del Regimiento “Húsares del Perú” al desarrollar la situación táctica.

*Nota:* Se recrea también la contra reacción de los escuadrones del Ejército Unido Libertador (EUL) a recuperar la ofensiva sobre los sorprendidos escuadrones realistas.

Culminada la batalla lo que queda de la caballería realista se retira de inmediato rumbo a Tarma a reunirse con el grueso, sufriendo doscientos cincuenta y nueve (259) bajas (entre muertos y heridos), ochenta (80) prisioneros y una pérdida de cuatrocientos (400) caballos. El Ejército Unido Libertador (EUL) registró una cantidad de ciento cuarenta y ocho (148) bajas entre muertos y heridos. Cabe resaltar que el repliegue ocasionó más bajas en las tropas realistas que la misma batalla ya que en su itinerario final hasta Apurímac (el cual concluyeron en mediados de setiembre) les ocasionó un aproximado de 3000 “bajas no combate” entre desertores, extraviados, rezagados, heridos y enfermos (ver figura 16).

En una carta escrita por Simón Bolívar en su cuartel de Huancayo, un 13 de agosto de 1824 (una semana después de la gesta), resaltó la siguiente expresión (sobre Junín): “la campaña que debe completar la libertad ha empezado bajo los auspicios más favorables. El ejército del general Canterac ha recibido en Junín un golpe mortal, habiendo perdido, por consecuencia de este suceso, un tercio de sus fuerzas y toda su moral [sic]” (Bolívar, 1824).



**Figura 16** Desenlace de la batalla de Junín (06 Ago 1824).



**Figura 17** La pampa de la Chacamarca, donde se desarrolló la batalla de Junín (06 Ago 1824).

Fuente: Ministerio de Cultura del Perú (15 de marzo de 2023).



**Figura 18** Escudo honorífico otorgado en la Campaña de Perú en 1823-24.



**Figura 19** Medalla de Junín. Difiere con la decretada en el color de las letras y la falta de lanzas y banderolas al reverso.

*Fuente:* Colección del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

*Nota:* Extraído por los autores del libro “Monedas, medallas y condecoraciones de la independencia del Perú”.

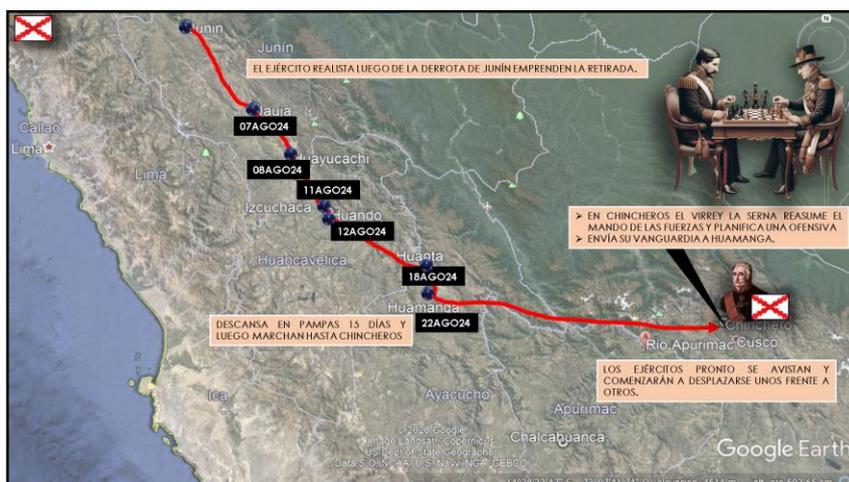
### **3. Gesta de Ayacucho (09 de diciembre de 1824).**

Con la derrota de la caballería de Canterac en Junín (06 de agosto de 1824), el Ejército Unido Libertador (EUL) a fin de aprovechar esos éxitos iniciales se desplazó por la Sierra Central en búsqueda del grueso del Ejército Realista (ver figura 20), progresó entonces por el eje de Tarma (el 09 de agosto de 1824), Jauja (11 de agosto de 1824), Huancayo (14 de agosto de 1824), Huanta (22 de agosto de 1824) y finalmente Huamanga (24 de agosto de 1824), donde se le informó sobre el repliegue de las fuerzas de Canterac por el curso del río Apurímac. Bolívar entonces decidió darle el encuentro. Las fuerzas patriotas llegaron pronto a Chalcahuanca (el 24 de setiembre de 1824) donde se estableció el Cuartel General. Bolívar tomó la decisión de retornar a Lima para constituir nuevas fuerzas que debían incorporarse a su ejército y dispuso a sus montoneros que ocupen Abancay además de diversos puntos en el margen Oeste del río Apurímac, con el propósito de establecer destacamentos de seguridad frente a posibles ataques sorpresivos de las fuerzas realistas (Hidalgo et al., 2005).

En cuanto al Ejército Realista, después de la derrotar en la batalla de Junín se desplazaron por Jauja (07 de agosto de 1824), Huayucachi (08 de agosto de 1824), Izcuchaca (11 de agosto de 1824), Huando (12 de agosto de 1824), Huanta (18 de agosto de 1824) y Huamanga (22 de agosto de 1824) haciendo un alto en Pampas, para reorganizar sus fuerzas, esta actividad se desarrolló por quince (15) días y luego marcharon sobre Chinchero (al margen Este del río Apurímac). A partir de allí, ambos ejércitos se avistaron y procedieron a aproximarse uno frente al otro (ver figura 21). Pese a la proximidad de las fuerzas Canterac consiguió llegar al Cusco (nueva capital del virreinato) donde solicitó nuevos refuerzos a La Serna (Hidalgo et al., 2005).



**Figura 20** Itinerario del Ejército Unido Libertador (EUL) posterior a la batalla de Junín (06 Ago 1824).



**Figura 21** Itinerario del Ejército Realista posterior a la batalla de Junín (06 Ago 1824).

El virrey La Serna supo de la amenaza de Bolívar y su Ejército Unido Libertador (EUL) convocó a las fuerzas del general Jerónimo Valdés (desde el Alto Perú) para que se uniera a las divisiones del general José de Canterac; mientras esto ocurría Bolívar ya había retomado de Lima y estaba nuevamente al mando de sus fuerzas avanzando hacia el Sur. No obstante, mientras avanzaban las fuerzas patriotas su línea de suministros se sobre extendía, por lo cual se dificultaba en extremo el reabastecimiento de raciones y pertrechos.

Bolívar decidió regresar a Lima por segunda vez (para asegurar el reabastecimiento de sus fuerzas) dejando al mando de las fuerzas patriotas al general Antonio José de Sucre, quien recibió instrucciones precisas de no empeñarse en una batalla decisiva, ni que fraccione o divida al Ejército, hasta la espera de su regreso (los patriotas ya se encontraban a 250 kms de la ciudad de Cusco).

De acuerdo a Paz Soldán (1919), el general Tomas de Heres, secretario personal de Simón Bolívar le envió una misiva al general Sucre con indicaciones precisas sobre el empleo del Ejército Unido Libertador (EUL), de acuerdo al detalle siguiente: “(...) S.E. me manda hacer a U.S. las siguientes observaciones o indicaciones: primero, que no divida U.S. nunca el ejército. Segundo, que procure

U.S. conservarlo a todo trance. Dividiendo U.S. el ejército se exponía U.S. a un riesgo conocido y exponía los grandes intereses de la América por un bien comparativamente pequeño [sic]”.

Las fuerzas realistas unidas y reorganizadas con Canterac y Valdés ya estaban en una situación de equilibrio en relación con las fuerzas patriotas y contaban con la capacidad para enfrentarse en batalla, por lo que marcharon hacia Abancay - Andahuaylas para tomar contacto con los rebeldes patriotas y atacarlos por la retaguardia y cortar su línea de comunicación con la Costa central; ante esta situación las fuerzas del general Sucre se replegaron hacia Huamanga. Por varios días ambas fuerzas tuvieron la dinámica de “buscarse y evitarse” (escaramuzas<sup>9</sup>), principalmente por la actitud del general Sucre quién se negaba a pelear tal como Bolívar le había consignado.

Eventualmente, en la proximidad a Ayacucho las divisiones realistas cercaron al Ejército Unido Libertador (EUL), ahora Sucre no tenía más opción que dar batalla. La tarea de derrotar a los realistas en Perú había recaído no en el gran libertador Bolívar sino en su discípulo.

En cuanto a la organización de las fuerzas, el Ejército Realista disponía de tres (03) divisiones de infantería (División “Vanguardia”, División 1ra y División 2da) las cuales estaban organizadas sobre la base de 4 a 5 batallones de infantería respectivamente (con un total de catorce (14) batallones de infantería); también disponían de una división de caballería la cual estaba organizada en dos (02) brigadas (1ra Brigada y 2da Brigada) con un total de doce (12) escuadrones a caballo. Al mando del Ejército Realista estaba el mismo virrey José de la Serna y Martínez de Hinojosa (ver figura 22).

La organización del Ejército Unido Libertador (EUL) disponía de tres (03) divisiones de infantería (División “Perú”, “1ra División de Colombia” y “2da División de Colombia”), juntas sumaban un total en fuerza de once (11) batallones de infantería. También disponían de una división de caballería (al mando del Gral Miller), estos elementos casi al igual que la infantería eran fuerzas combinadas (dos (02) escuadrones peruanos, un (01) escuadrón argentino, proveniente de la división “De los Andes” del Ejército Libertador San Martiniano y dos (02) escuadrones gran colombinos). El mando del Ejército Unido Libertador (EUL) recaía en el general Antonio José Francisco de Sucre y Alcalá (ver figura 22).

Los elementos de guerrillas y montoneras<sup>10</sup> estaban al mando del coronel Santiago Marcelino Carreño (ver figura 23); estos elementos cumplieron funciones de espionaje, reconocimiento, bloqueo de las líneas de comunicación del adversario

---

<sup>9</sup> Las escaramuzas son enfrentamientos tácticos que suelen ocurrir en la fase inicial de un conflicto o durante una campaña militar, donde se enfrentan grupos de soldados de menor tamaño en acciones rápidas y de corta duración. Estas escaramuzas tienen como objetivo obtener información, desgastar al enemigo o establecer una posición táctica ventajosa antes de un enfrentamiento mayor.

<sup>10</sup> Las "montoneras" eran grupos de guerrilleros o milicianos que luchaban en las guerras de independencia en América Latina. Eran conocidos por su táctica de guerra irregular y su estructura organizativa descentralizada. Estas fuerzas estaban compuestas principalmente por campesinos, indígenas y mestizos que se unían voluntariamente para luchar contra las fuerzas coloniales. Las montoneras eran conocidas por su movilidad y conocimiento del terreno, lo que les permitía realizar ataques sorpresa y emboscadas contra las fuerzas enemigas. En el contexto de la guerra de independencia del Perú, las montoneras jugaron un papel importante en la resistencia contra las fuerzas realistas, especialmente en las regiones rurales y montañosas del país.

hostigamiento y persecución a las fuerzas realistas y tareas de recolección de vituallas y otros recursos en favor del Ejército Unido Libertador (Cavero, 2022).

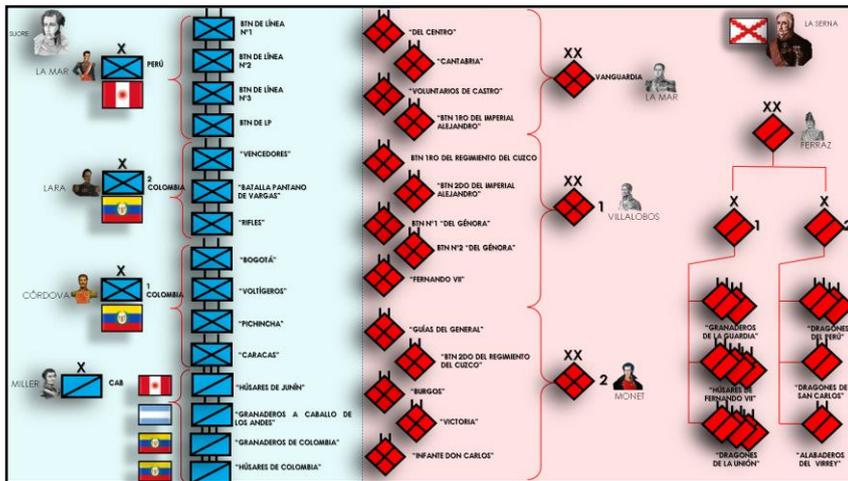


Figura 22 Composición de las fuerzas beligerantes (Realistas y Patriotas).

Figura 23 Aporte del Crl Marcelino Carreño a cargo de las guerrillas, montoneras y morochucos en campaña sobre la Sierra Central (Junín y Ayacucho) 1824.

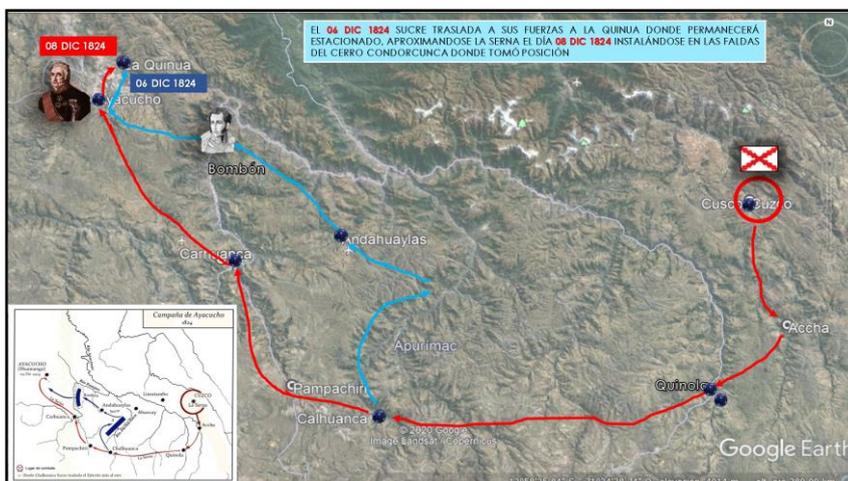


Figura 24 Convergencia de las fuerzas realistas y patriotas en el Cuzco.

El 06 de diciembre de 1824 Sucre se trasladó e instaló en la Quinoa, mientras La Serna tomó posiciones en las estribaciones Sur del cerro Condorcunca<sup>11</sup> (ver figura 24).

El dispositivo adoptado por las fuerzas del Ejército Unido Libertador (Tord & Dammert, 1974), al mando del general Antonio José de Sucre y Alcalá comprendían cuatro (04) divisiones (ver figuras 25, 26, 27 y 28); dispuestas de la manera siguiente:

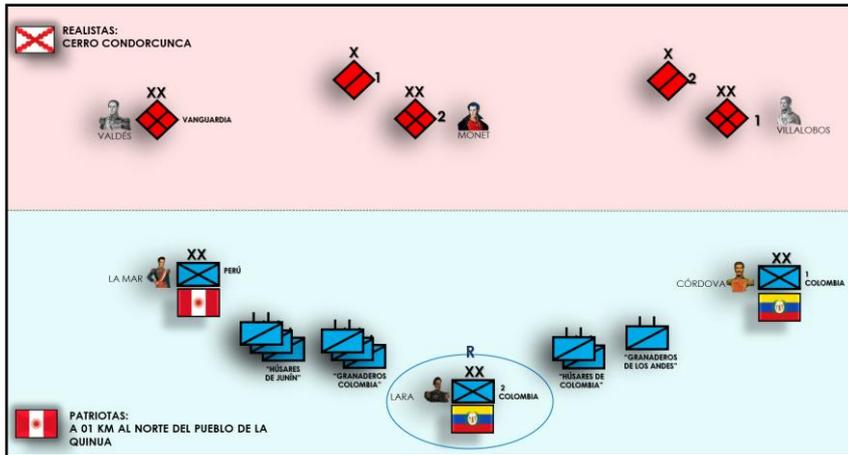
- Por el Norte, en el flanco izquierdo del dispositivo, estaba desplegada la División “Perú”, al mando del Gral José de La Mar (con 1,600 hombres).
- Por el Sur, en el flanco derecho del dispositivo, estaba desplegada la “1ra División de Colombia”, al mando del general José María Córdova Muñoz (con 2,300 hombres y el único cañón del Ejército a cargo del mayor La Fuente).
- En el Centro, cubriendo los flancos adelantados de la reserva, se ubicaban los elementos de la División de Caballería, al mando del general William Miller. También se dispusieron elementos de vanguardia (de caballería) para hostigar a las fuerzas realistas conforme progresaban al campo de batalla.
- Como Reserva (retaguardia) se mantenía la “2da División de Colombia”, al mando del general Jacinto Lara y Morán (con 1700 hombres).
- Detrás de la Reserva se ubicaron las columnas de guerrilleros, montoneras y pioneros que habían llegado de todas partes del Perú, al mando del coronel Marcelino Carreño.

El dispositivo adoptado por las fuerzas realistas (Tord & Dammert, 1974), al mando del virrey José La Serna y Martínez de Hinojosa también comprendían cuatro (04) divisiones (ver figuras 25, 26, 27 y 28) que estaban dispuestas de la manera siguiente:

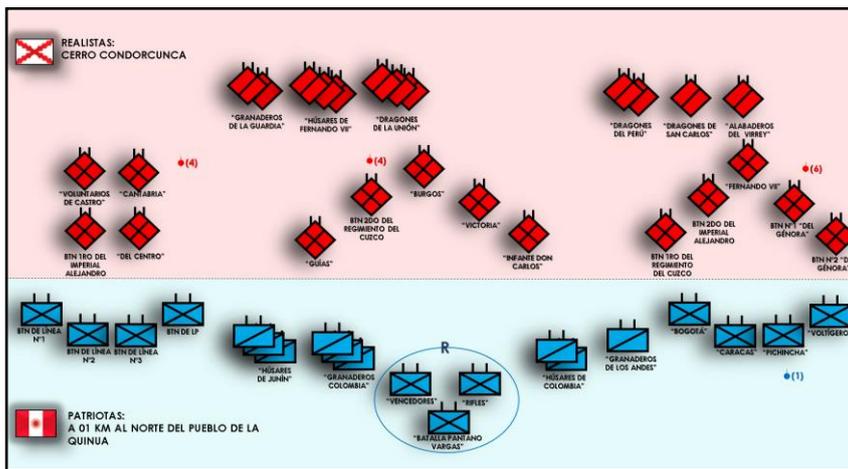
- Por el Norte, en el flanco derecho del dispositivo, estaba desplegada la División “Vanguardia”, al mando del general Jerónimo Valdés (con 3,000 hombres y cuatro (04) cañones).
- Por el Sur, en el flanco derecho del dispositivo, estaba desplegada la 1ra División, al mando del general Alejandro Villalobos (con 3,200 hombres y seis (06) cañones).
- En el Centro, se encontraba desplegada la 2da División, al mando del general Juan Monet (con 2,000 hombres y cuatro (04) cañones).
- La División de Caballería (compuesta por 1,200 binomios) al mando del general Valentín Ferraz, había dispuesto a sus dos (02) brigadas de la manera siguiente: la 1ra Brigada de Caballería al mando del general Ramón Gómez orientada al flanco izquierdo de la 2da División (Monet) y la 2da Brigada de Caballería al mando del general Andrés García en distancia de apoyo de la 1ra División (Villalobos).

---

<sup>11</sup> En castellano significa “Garganta de cóndor”.



**Figura 25** Dispositivo adoptado por las fuerzas beligerantes en la batalla de Ayacucho.

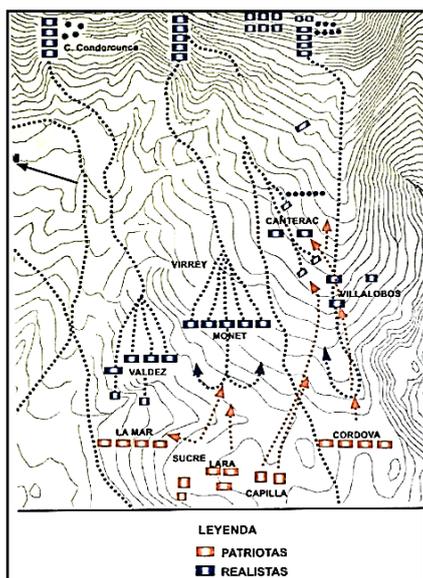


**Figura 26** Dispositivo adoptado por las fuerzas beligerantes en la batalla de Ayacucho.



**Figura 27** Dispositivo adoptado por las fuerzas beligerantes en la batalla de Ayacucho.

*Fuente:* Extraído del documental titulado: ¿Cómo Perú logró su independencia? - La Batalla de Ayacucho.



**Figura 28** Croquis de la batalla de Ayacucho (09 Dic 1824).

*Fuente:* Extraído del Compendio de la Historia General del Ejército del Perú, 3,000 años de historia - Volumen I.

En general, el Ejército Realista en relación con el Ejército Unido Libertador (EUL) se encontraban en una ventaja numérica significativa (por su efectivo aproximado de 9,310 hombres) y por su disponibilidad de medios de apoyo de fuegos (catorce (14) cañones).

En el campo de batalla discurría una gran zanja que separaba los dispositivos de ambas fuerzas, dicha depresión dejaría significativamente expuesto a los elementos que intentaran cruzarlo. Tampoco era posible desarrollar maniobras de flanco, ya que el terreno se inclinaba considerablemente en descenso. La altura en dicha zona alcanza los 3,275 m.s.n.m.(Stewart, 2023).



**Figura 29** La pampa de la Quinua, donde se desarrolló la batalla de Ayacucho (09 Dic 1824).

*Fuente:* Diario Oficial “El Peruano” (30 de julio de 2021).

La maniobra diseñada por el Ejército Realista (ver figura 29) se centraba en un ataque frontal con dos (02) fases bien marcadas: primero atacar por el flanco

izquierdo del adversario, para permitir que las demás fuerzas descendieran del cerro Condorcunca y se posicionen en seguridad sobre terreno llano; segundo realizarían un ataque frontal con todas las fuerzas del primer escalón con apoyo de la caballería (Covo, 2023).

Por otro lado, la maniobra concebida por el Ejército Unido Libertador (EUL) (ver figura 30) consistía primero en atraer al adversario, segundo contener en fuerza (bloquear) su ataque hacia los flancos, tercero en lo posible aprovechar las zonas impenetrables de la Pampa, para bloquear sus ataques, cuarto las fuerzas deberían mantenerse en expectativa para reaccionar con las fuerzas del primer escalón y la caballería sobre cualquier circunstancia, como puntos débiles, objetivos de oportunidad o descoordinación del adversario (falta de sincronización) para neutralizarlo y/o destruirlo antes que éste termine el despliegue táctico de sus fuerzas en el campo de batalla (Covo, 2023).



Figura 30 Maniobra del Ejército Realista.



Figura 31 Maniobra del Ejército Unido Libertador.

Siendo las ocho de la mañana, antes de la batalla el general realista Monet cabalgó al campamento patriota, invitó al general Córdova a diferenciarse para proponer que los oficiales se saludaran y abrazaran antes de ofrecer combate, muchos de estos hombres estaban vinculados por lazos amicales, familiares o de camaradería ya que habían luchado en el mismo bando en varias campañas pasadas (Pariona, 2015).

Con la autorización del general Sucre salieron de filas 37 peruanos y 26 colombianos quienes dejaron sus armas en un punto neutral, lo mismo hicieron 82 realistas. Procedieron entonces a saludarse y abrazarse entre sí, acto que se extendió por más de 30 minutos, siendo complicado después separarlos (Pariona, 2015).

A las diez de la mañana todos ya habían ocupado sus dispositivos para iniciar la batalla (ver figura 32).

“¡Soldados de los esfuerzos de hoy depende la suerte de la América del Sur, otro día de Gloria va a coronar nuestra admirable constancia! ¡Soldados! ¡Viva el libertador! ¡Viva Bolívar, Salvador del Perú! [sic]” (Sucre, 1824).

¡Soldados, hoy el Perú será libre! [sic]” (La Mar, 1824).

1000 Hrs., los realistas iniciaron su ataque, la primera fase se condujo con éxito. Posteriormente todo el Ejército Realista empezó a cruzar la zanja y a desplegarse en el campo de batalla.

En el Norte, en el flanco izquierdo del General Sucre, las fuerzas del General La Mar avanzaron contra la División “Vanguardia” del General Valdez, éste entonces dispuso que sus cañones abrieran fuego contra las tropas de la División “Perú”.

En el Sur, en el flanco izquierdo realista (ver figura 33), los estruendos de los cañones de la División “Vanguardia” causaron confusión en el batallón “1ro del Regimiento del Cuzco” perteneciente a la 1ra División del general Villalobos; esta unidad al asumir erróneamente que ya se iniciaba la segunda fase del plan y que por tal se estaba dando el avance general de todas las fuerzas realistas, avanzó hasta tomar contacto con la “1ra División de Colombia” del general Córdova. Aislado y degradado por la inmediata respuesta del oponente, el batallón de Cuzco comenzó a sufrir serias pérdidas a lo que el propio general Villalobos se puso al mando del batallón “2do del Imperial Alejandro” y se desplazó para apoyar al batallón de Cuzco. Sin embargo, este batallón también fue atacado por las fuerzas de Córdova situación que les obligó a retroceder y ceder espacio ante la presión de las fuerzas de la 1ra División de Colombia. William Miller al apreciar la oportunidad, desarrolló la situación, tomando la iniciativa, ordenó cargar para reforzar el ataque de la “1ra División de Colombia” (Teleantioquia, 2019).

Mientras que el flanco izquierdo realista (del general Villalobos) estaba cediendo terreno frente a la presión patriota, el flanco derecho (del general Valdés) corría mejor suerte al tener éxito en su acción. La Serna decidió ejercer mayor presión en el flanco izquierdo de Sucre, la División “Perú” del general La Mar fue impactada por los fuegos de los cañones realistas, pese a las bajas estas fuerzas trataron de mantener la posición, pero comenzaron a ceder terreno y fueron superados por los realistas.

Las columnas de montoneros del coronel Carreño arremetieron entonces contra las tropas de Valdés lo que alivió la presión ejercida a las fuerzas de la División “Perú”. La Mar consiguió reorganizarse y ser reforzado por dos (02) batallones de infantería (“Batalla del pantano de Vargas” y “Vencedores”) además de un (01) escuadrón de caballería (del regimiento “Húsares de Junín). Sucre dispuso el empleo de su reserva general, compuesta por la “2da División de Colombia” del general Lara para reforzar la primera línea y las fuerzas al contacto (Pereyra, 2017).

Volviendo al flanco izquierdo realista, la 1ra División del general Villalobos continúa cediendo espacio sin capacidad de contener el ataque patriota; de inmediato Sucre dispuso al general Córdova, explotar el éxito y lanzar un ataque sorpresivo para conquistar las alturas del cerro Condorcunca, a fin de lograr desestabilizar el dispositivo de las fuerzas realistas.

“¡División armas a discreción! ¡De frente, paso de vencedores! [sic]” (Córdova, 1824). Frente a esta orden, las fuerzas del general Córdova cargaron contra las fuerzas realistas con gran ímpetu y determinación. Esta carga fue decisiva en la batalla, desmoralizando a las fuerzas realistas y llevando a las fuerzas independentistas más cerca de la victoria, Córdova lideró a sus tropas en una carga audaz y decidida contra las fuerzas realistas y demostró un coraje excepcional al encabezar el avance de sus soldados, inspirándolos con su valentía y determinación. Su liderazgo en el campo de batalla fue fundamental para mantener la cohesión y el ímpetu de las fuerzas independentistas en un momento crucial. La carga del general Córdova y sus tropas fue un golpe devastador para las fuerzas realistas, desmoralizándolas y debilitando su resistencia. Esta acción audaz contribuyó en gran medida al resultado final de la batalla.

La valentía y liderazgo del General Córdova en ese momento crítico de la batalla resalta su papel como un destacado líder militar en la lucha por la independencia de América Latina.

La caballería al mando del general Miller apoyó el valiente ataque frontal de Córdova las unidades del general Villalobos fueron forzadas a abandonar sus seis (06) cañones (los cuales no habían sido aun disparados). Ambos bandos entonces reforzaron sus acciones, por un lado, los patriotas presionan con mayor ímpetu y por otro lado los realistas buscan contener el ataque y mantener la posición (Teleantioquia, 2019).

La Serna con el fin de evitar una derrota completa de su flanco izquierdo envió a los dos batallones “Del Génora” (1ro y 2do) a la batalla. Pero las fuerzas Unidas de Córdova y Miller emprendieron un ataque que también abrumó a estas fuerzas realistas.

Al mismo tiempo, la 2da División del general Monet recibió la orden de cruzar la zanja y atacar el centro del dispositivo patriota. Sucre para contrarrestar la acción de las fuerzas de Monet envió a los escuadrones restantes de los Húsares de Junín y al Batallón “Rifles” de la “2da División de Colombia” del general Lara y lanzaron un ataque sorpresivo; en el momento en que las tropas de la 2da División realista (de Monet) emergieron de la zanja recibiendo de inmediato, fuegos de mosquete y ataques de la caballería patriota, la situación era crítica para Monet, sus fuerzas no logran dar el giro a la batalla que necesitaban los realistas, ante esto la moral decae entre las filas realistas.

Para evitar la completa derrota del centro realista, el general Ferraz cargó con 500 binomios de la 1ra Brigada de Caballería hacia el flanco derecho de los patriotas, pero encontró un muro de fuego de mosquete, incluso lograron impactarle al caballo en el que venía montado (ver figura 34).

El flanco izquierdo realista (del general Villalobos) continuaba degradándose por lo que el propio La Serna se unió al combate para intentar agrupar a sus fuerzas e inspirarlas, para recuperar la moral, pero esto fue en vano. El flanco derecho de Sucre continuó atacando a los realistas y eventualmente el mismo virrey resultó herido y capturado, se salvó gracias a la intervención del Sargento Barahona (de los Húsares de Junín) quien lo reconoció y lo condujo respetando su investidura ante el general Sucre.

Cuando Sucre comprendió que la victoria ya era inminente dispuso a todas sus fuerzas una arremetida final. Algunos de sus hombres (de Sucre) escalaron media

pendiente (del cerro Condorcunca) y plantaron un estandarte de una de las divisiones grancolombinas. La División “Vanguardia” del general Valdés que continuaba combatiendo al apreciar dicho estandarte se dieron cuenta de que la batalla ya está perdida y optaron por la retirada. En general, gran parte de los soldados realistas quedaron confundidos y aprovecharon la situación para desobedecer a sus superiores y retirarse en desorden del campo de batalla.

A la una de la tarde el Ejército Unido Libertador (EUL) ya había ganado la batalla de Ayacucho (la misma había tenido una duración de tres horas de lucha); la victoria del general Antonio José de Sucre fue total. Las bajas del Ejército Realista correspondieron a 1,800 muertos, 700 heridos y entre 2,000 a 3,000 prisioneros de guerra. En cuanto a las bajas de los patriotas oscilaban en 370 muertos y 609 heridos (Radio Nacional, 2021).

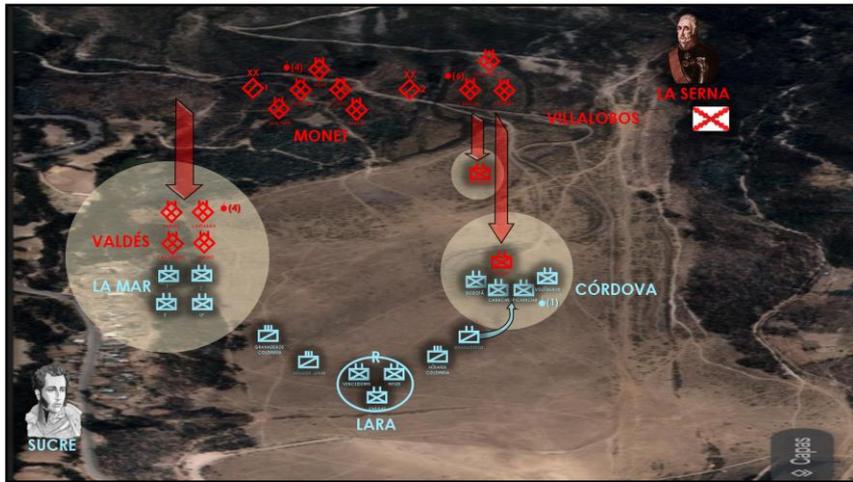
Los remanentes realistas que escaparon del campo de batalla consideraron reagruparse y continuar peleando; el general Canterac, en nombre del monarca español, había improvisado una junta de guerra con sus oficiales disponibles, pretendía marchar sobre el Cuzco y agenciarse de más refuerzos. Sin embargo, tan pronto se enteró de la captura del virrey La Serna y al apreciar que sus oficiales ya estaban cansados de marchar y que querían la rendición, suspendió la junta y accedió al reclamo de sus hombres. Se presentó entonces (Canterac) ante Sucre para acordar los términos de una capitulación y la posterior entrega de las armas (Valdivia, 2021).

El general realista Olañeta en el Sur (Alto Perú), disponía todavía de 4,000 hombres, pero tras enterarse de los resultados de la batalla de Ayacucho decidió por rendir a su Ejército. El Perú tenía ya consolidada su independencia.

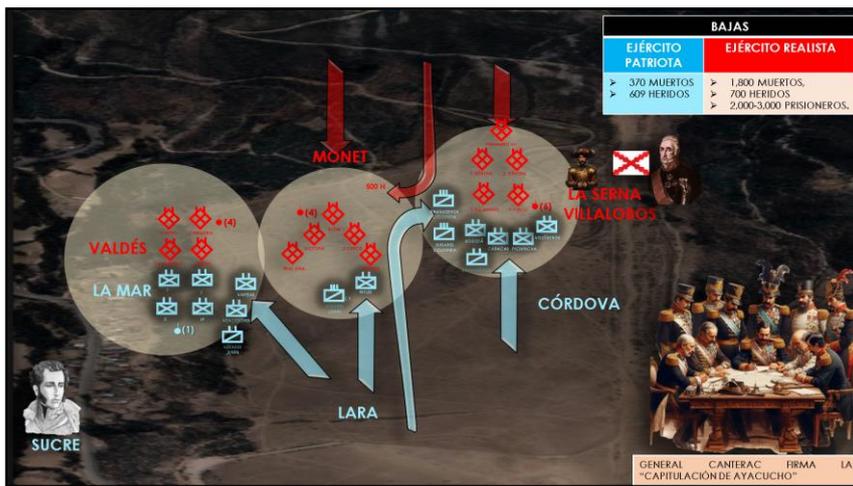
“La batalla de Ayacucho fue la más brillante que se dio en la América del Sur; las tropas de ambas partes se hallaban en un estado de disciplina que hubiese hecho honor a los mejores ejércitos europeos; los generales y jefes más hábiles de cada partido se hallaban presentes; ambos ejércitos ansiaban el combate (...). Lo que en número faltaba a los patriotas, lo suplía su entusiasmo y el íntimo convencimiento de que si eran batidos era imposible retirarse. Así, pues, no fue una victoria debida al azar sino el resultado del arrojo y un ataque irresistible concebido y ejecutado al propio tiempo [sic]” (Miller, 1825).



**Figura 32** Desarrollo de la batalla de Ayacucho (09 Dic 1824).



**Figura 33** Desarrollo de la batalla de Ayacucho (09 Dic 1824).



**Figura 34** Desarrollo de la batalla de Ayacucho (09 Dic 1824).



**Figura 35** La medalla original de Ayacucho en oro y plata.

*Fuente:* Colección privada.

*Nota:* Extraído por los autores del libro “Monedas, medallas y condecoraciones de la independencia del Perú”.



**Figura 36** Medalla de Ayacucho.

*Fuente:* Colección del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

*Nota:* Extraído por los autores del libro “Monedas, medallas y condecoraciones de la independencia del Perú”.



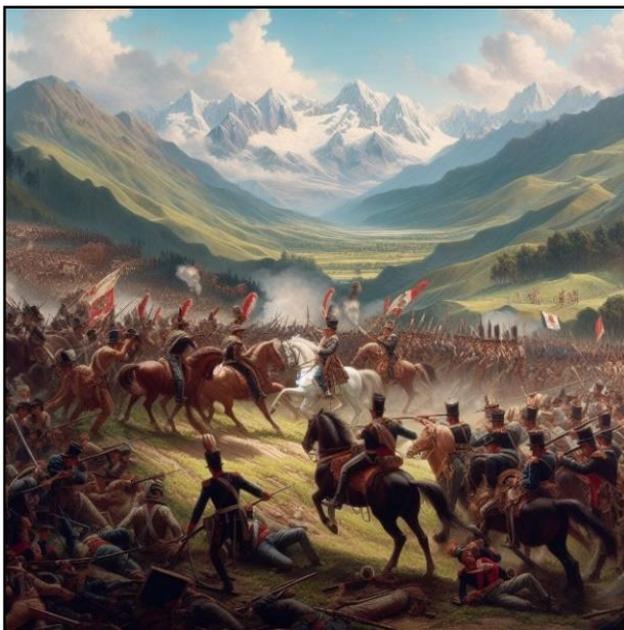
**Figura 37** La bandera real capturada en Ayacucho.

*Fuente:* Paper “Ayacucho la libertad de América”.



**Figura 38** Espada del Perú, de oro y piedras preciosas, obsequiada por la Municipalidad de Lima al Libertador Simón Bolívar en 1825.

*Fuente:* Paper “Ayacucho la libertad de América”.



**Figura 39** Imagen de la batalla de Ayacucho (09 Dic 1824), generada por IA mediante el soporte BING.

#### 4. Conclusiones:

a. Respecto a las conclusiones a la gesta de Junín:

- 1) La victoria en Junín evidenció la experiencia de nuestras primeras unidades en la capacidad de plantear la iniciativa táctica en una batalla. Considerando que desde la creación del Escuadrón Auxiliares Patriotas de Ica (21 de octubre de 1820), primera unidad de caballería y por ende del Ejército hasta la participación heroica del Regimiento “Húsares de Junín” nuestra caballería llevaba recién cuatro (04) años de creación.
- 2) La batalla se desarrolló con fuerzas del mismo tipo (seis escuadrones realistas a caballo versus a nueve escuadrones patriotas). En cuanto a sus misiones se enfrentaron fuerzas de la vanguardia del Ejército Unido Libertador (EUL) versus fuerzas de protección de la retaguardia del Ejército Real del Perú). Lo que nos permite inferir la similitud de la doctrina de empleo de las unidades de caballería con ciertas particularidades con nuestro actual empleo.
- 3) La caballería realista era mejor equipada, experimentada y entrenada. Aun así, fue derrotada por una caballería multinacional (Colombia, Argentina y Perú) y con elementos endémicos que no disponían de mayor preparación. Para la batalla de Ayacucho mucho repercutió en la moral de los realistas el hecho que su caballería habría sido vencida en Junín cuatro (04) meses antes.
- 4) En cuanto a la reacción en la conducción de la batalla (desarrollando la situación táctica), lo notable fue que un escuadrón peruano fue el que replanteó los resultados al emplearse a manera de reserva (si hubiese sido uno de los escuadrones extranjeros el que tomara la decisión no se hubiese distinguido la participación de nuestras fuerzas).

- 5) Si el adversario hubiese vencido en Junín, es posible que podría reasumir su actitud ofensiva y buscar la destrucción del Ejército Unido Libertador (EUL). Probablemente no se hubiese dado la batalla de Ayacucho y hubiese peligrado el propósito de independencia de la nueva República.
  - 6) La Victoria de la Batalla de Junín posiciona a Bolívar en menos de un (01) año que el Congreso le concediera la máxima autoridad política y militar (10 de setiembre de 1823).
- b. Sobre las conclusiones a la gesta de Ayacucho:
- 1) La batalla de Ayacucho consistió en la dinámica de dos (02) flancos; en el Norte fue la División “Vanguardia” de Valdés las que tenían la ventaja y estaban por conseguir el éxito, a pesar de la resistencia de La Mar. En el Sur fue la División “1ra de Colombia” junto con la caballería de Miller quienes se impusieron como vencedores al romper las líneas realistas de Villacorta.
  - 2) Ayacucho, fue la “última gran batalla” en las guerras por la independencia de Hispanoamérica. En adelante, los nuevos y libres países decidirían por ellos mismos respecto a su proceso histórico político durante el siglo XIX.
  - 3) Sucre apreció bien la situación del adversario, quien a pesar de disponer de una buena posición táctica en el cerro Condorcunca, con casi el doble de hombres y con considerables medios de apoyo de fuegos (que no disponía la fuerza patriota), ya que advirtió sabiamente, que su grueso (de los realistas) presentarían problemas para plantearse en el campo de batalla y continuar con el desarrollo de la segunda fase de su plan de ataque, debido principalmente a la gran zanja que discurría por la pampa (accidente que complicaría la progresión de estas fuerzas). Además, por adoptar buenas decisiones al permitir primero que la División realista “Vanguardia” atacara su flanco izquierdo, para contener su avance con la División “Perú” y después con parte de la reserva general (del Gral Lara) y la caballería. Posteriormente dispuso acertadamente que la División “1ro de Colombia” (de Córdova) realice la maniobra que consiguió romper las líneas realistas del Gral Villacorta.
  - 4) Gran parte de la oficialidad de las fuerzas beligerantes combatieron en la guerra franco-hispana (de 1809-1815). En el Ejército Realista: La Serna, Canterac y Valdés; y en el Ejército Unido Libertador (EUL) Bolívar y La Mar. Era comprensible que, siendo conductores de sus respectivas fuerzas eran conocedores de las tácticas de empleo y por tal podrían plantear adecuadamente la batalla en Ayacucho.
  - 5) Los factores de éxito de la victoria fueron: La contención del ataque de la División “Vanguardia” (del Gral Valdés) por parte de la División “Perú” (del Gral La Mar); la experticia de Miller de desarrollar la situación de manera inmediata al emplear las fuerzas de caballería sobre objetivos y circunstancias de oportunidad; a la mala decisión del batallón “Del 1ro del Regimiento del Cuzco” de la 1ra División Realista de adelantarse solo ante el adversario; y finalmente, al estructurar el centro de gravedad del dispositivo en el flanco izquierdo de Villalobos en lugar de posicionarlo en el flanco derecho de Valdés (quien si dio la talla en el combate).
  - 6) Los resultados de la batalla, fueron preponderantes para el propósito de la independencia, ya que muchos oficiales criollos se convertirían a la causa patriota e incluso las fuerzas realistas del Gral Olañeta (4,000 hombres en el

Alto Perú) que bien podrían revertir la situación optaron por rendirse. Aspectos que consolidaron la independencia del Perú.

- 7) En la batalla de Ayacucho, combatieron soldados peruanos que integraron ambos ejércitos, no había una representación peninsular mayoritaria en el cuerpo realista, lo que dejaba sin representación a las fuerzas monárquicas españolas. Esta consideración resulta importante al valorar la determinación de defender el Statu Quo del Virreinato frente a la pretensión independentista de las fuerzas de Bolívar.

## Bibliografía

- Aliaga Hinojosa, M. (2022). Batalla de Junín e identidad nacional. *Xauxa*, 2, 8.
- Cavero Carrasco, R. (2022). *Olvidados de la Independencia*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. [https://oficinas.unsch.edu.pe/vri/wp-content/uploads/2023/03/df\\_2314247.001\\_OLVIDADOS-DE-LA-INDEPENDENCIA.pdf](https://oficinas.unsch.edu.pe/vri/wp-content/uploads/2023/03/df_2314247.001_OLVIDADOS-DE-LA-INDEPENDENCIA.pdf)
- Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú. (2015). *Compendio de la Historia General del Ejército del Perú, 3,000 años de historia - Volumen I* (Printing Se). Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú. [https://issuu.com/bgyave/docs/compendio\\_historia\\_militar\\_del\\_peru](https://issuu.com/bgyave/docs/compendio_historia_militar_del_peru)
- Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú. (2020). *Bicentenario Ejército del Perú Republicano 1821 - 2021* (Biblioteca). MISTYC ROSSE S.A.C.
- Covo, A. (2023, August 13). *La batalla de Ayacucho: El momento que cambió la historia*. YouTube - Historias de Adelina. <https://www.youtube.com/watch?v=NBVXJp5Cdck>
- Hidalgo Morey, T., Medina Montoya, L., Sánchez Ortiz, G., & Gálvez Ríos, M. (2005). Historia General del Ejército Peruano - El Ejército en la República Siglo XIX - la institucionalización del Ejército, organización y evolución - Tomo V., In *Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú* (Vols. 1–1). <https://www.escuelamilitar.edu.pe/biblioteca/librosVI>
- Mazzeo de Vivó, C. A. (2009). Los nudos de la desunión: Conflictos y divergencias en la dirigencia del ejército realista durante la emancipación del Perú, 1810-1824. *Revista de Indias*, 69(247), 105–135. <https://doi.org/10.3989/revindias.2009.026>
- Mogollón Sandoval, O. J., & Pimentel Roque, V. M. (2024). *Junín, a 200 años de la gesta de la caballería patriota* (Vol. 1). Editorial Neogranadina de la Universidad Militar de Nueva Granada.
- Pariona Medina, S. (2015, August 14). *Batalla de Ayacucho 1824*. YouTube - Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo Del Gobierno Regional de Ayacucho. <https://www.youtube.com/watch?v=EvV5kRH0wZY>
- Paz Soldán, M. F. (1919). *Historia del Perú independiente (1822-1827)*. Editorial América.

- Pereyra Chávez, N. (2017). La batalla de Ayacucho (9 de diciembre de 1824): Cultura y memoria de un acontecimiento. *Revista Del Archivo General de La Nación*, 31, 271–283.
- Pereyra Plasencia, H. (1975). *La campaña libertadora de Junín y Ayacucho* (Editorial Jurídica S. A., Ed.). Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.  
<https://repombd.bnp.gob.pe/bnp/recursos/biblioteca1/HTML/Sesquicentenario/la-campana-libertadora-de-junin-y-ayacucho-324715/>
- Radio Nacional. (2021, December 21). *Radiolibro - Batalla de Ayacucho*. YouTube - Radio Nacional. <https://www.youtube.com/watch?v=MGX3i4H3gS0>
- Reglamento Para Las Milicias Disciplinadas de Infantería y Caballería Del Virreynato de Buenos Ayres, Real Imprenta de Niños Expósitos (1801).
- Roel Pineda, V. (1981). *Conatos, levantamientos, campañas e ideología de la independencia* (Vol. 6). Editorial Juan Mejía Baca.
- Stewart Henry. (2023, July 23). *¿Cómo Perú logró su independencia? - La Batalla de Ayacucho*. YouTube - Henry Stewart Historia.  
<https://www.youtube.com/watch?v=TZxaxkIi-80>
- Teleantioquia. (2019, March 12). *Córdova: “Un General Llamado Arrojo”, la batalla de Ayacucho*. YouTube - Canal Teleantioquia.  
<https://www.youtube.com/watch?v=4nzHd-fMTBA>
- Tord, L., & Dammert León; Augusto. (1974). *Ayacucho la libertad de América* (2nd ed., Vol. 1). Comisión Mixta de los Sesquicentenarios de Junín.  
[https://archivohistoricodemarina.mil.pe/Documentos/BIBLIOTECA/LIBROS%20Y%20MISCELANEOS/pdf/Ayacucho%20la%20libertad%20de%20America.pdf?\\_t=1605099694](https://archivohistoricodemarina.mil.pe/Documentos/BIBLIOTECA/LIBROS%20Y%20MISCELANEOS/pdf/Ayacucho%20la%20libertad%20de%20America.pdf?_t=1605099694)
- Valdivia Vélez, G. (2021). Batalla de Ayacucho: A 197 años de la gloriosa gesta militar que definió nuestra independencia. *Diario Oficial “El Peruano,”* 10.  
<https://www.elperuano.pe/noticia/135010-batalla-de-ayacucho-a-197-anos-de-la-gloriosa-gesta-militar-que-definio-nuestra-independencia>